

han surgido, atadas, pobres, (aún cuando no lo quieran confesar) humilladas y avergonzadas por su exceso de locura.

¡Surjamos! Libremos El Pensamiento de estos compromisos, de estas alianzas humillantes, de esta esclavitud. El Pensamiento no conoce Señor. Nosotros somos sus esclavos. No tenemos ni debemos tener otro Señor.

Hemos sido creados para sostener y defender su luz, alrededor de la cual habremos de congregar a todos los hombres. Nuestro deber es elevar más y más el ideal positivo, mostrar la estrella polar alumbrando en la negra noche de pasiones desenfrenadas. No somos partidarios de esta lucha horrenda. La aborrecemos. Abramos paso a la verdad, sólo, libre, sin límites, sin fronteras, sin odios de razas ni de castas.

Sin duda alguna que no nos apartamos del interés humanitario. Es por la humanidad por la que trabajamos, por la humanidad entera. No conocemos nacionalidades. Conocemos una nación universal y es la nación de la gente que sufre, lucha y cae para levantarse otra vez, regando con su propia sangre y sudor ese tortuoso camino. Luchamos por la unión de todos los hombres, todos hermanos, y por el conocimiento de esta verdad, de esta hermandad sublime, es por lo que nosotros levantamos sobre esas horrendas batallas el arca de la alianza. ¡El Pensamiento perenne, firme, siempre eterno!

